Consejo de Seguridad

S/1996/502
27 de junio de 1996
ESPAÑOL

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL PRESENTADO EN CUMPLIMIENTO
DE LA RESOLUCIÓN 1038 (1996) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución 1038 (1996) del Consejo de Seguridad, de 15 de enero de 1996, y en atención a la carta del Presidente del Consejo de Seguridad de fecha 14 de marzo de 1996 (S/1996/191), en la que el Presidente me notificó la petición del Consejo de que elaborara un nuevo informe sobre la situación en la península de Prevlaka antes del vencimiento del mandato en curso. El Consejo de Seguridad pidió que en ese informe se trataran las cuestiones a que se hacía referencia en el párrafo 2 de la resolución 1038 (1996).

2. La Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Prevlaka (MONUP), establecida como misión independiente el 1º de febrero de 1996, consta de 28 observadores militares de las Naciones Unidas. El mando de la misión corresponde a un Jefe de Observadores Militares, el Coronel Göran Gunnarsson, de Suecia. El actual mandato de la misión vence el 15 de julio de 1996.

3. De conformidad con la resolución 1038 (1996), la MONUP sigue supervisando la desmilitarización de la península de Prevlaka realizando a diario patrullas pedestres y motorizadas a ambos lados de la frontera entre la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia. El Jefe de Observadores Militares y su Adjunto celebran reuniones en Zagreb y Belgrado, así como en la zona de Prevlaka, para fomentar la confianza entre las partes, mejorar las condiciones de seguridad de los observadores militares de las Naciones Unidas, evitar incidentes y aliviar tensiones. La cooperación entre la MONUP y la Fuerza Militar Multinacional de Aplicación del Acuerdo de Paz (IFOR) se mantiene mediante reuniones periódicas.

II. LA SITUACIÓN EN LA PENÍNSULA DE PREVLAKA

4. La situación en la región de Prevlaka ha mejorado en el período que abarca el presente informe. En el párrafo 7 del último informe que dirigí al Consejo (S/1996/180), me referí a dos campos de minas, situados en la parte croata de la "zona azul", que amenazaban la seguridad de los observadores militares y

limitaban gravemente su libertad de circulación. A raíz de las negociaciones que entablé con la MONUP, después de la presentación de dicho informe, el ejército croata ha despejado uno de los campos de minas, situados en la franja de litoral que atraviesa la carretera que conduce al cuartel general de la MONUP en Prevlaka. Aún no se ha despejado el otro campo de minas de dicha zona. Asimismo, las autoridades croatas y la MONUP han llegado a un acuerdo para que se levanten las restricciones parciales a la libertad de circulación impuestas a los observadores militares de las Naciones Unidas en la carretera del litoral. Sin embargo, en la "zona azul", sigue habiendo varias posiciones croatas de carácter militar guarnecidas con un cuerpo de policía especial, así como un puesto de control de la República Federativa de Yugoslavia.

5. Por lo que atañe a la situación en el resto de la zona desmilitarizada ("zona amarilla"), se ha retirado el armamento pesado de Croacia de los lugares en que se ha permitido patrullar a la MONUP y se ha reemplazado a los soldados croatas con un cuerpo de policía especial. También se ha retirado de sus antiguas posiciones el armamento pesado de la República Federativa de Yugoslavia, pero la MONUP no ha podido confirmar si ha sido retirado totalmente de la zona. Sin embargo, después de las negociaciones habidas entre la MONUP y las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia, se han aflojado las restricciones permanentes de la libertad de circulación impuestas anteriormente en la parte septentrional de la zona. Los observadores militares de las Naciones Unidas pueden ahora, previa notificación, patrullar la parte oriental de la zona.

6. En las fortificaciones de campaña de la "zona amarilla" guarnecidas con integrantes de la policía especial de Croacia no se han observado cambios desde mi último informe; las unidades militares de la República Federativa de Yugoslavia están desplegadas a lo largo de la frontera. Por otra parte, aún no se han despejado las minas colocadas por ambas partes en la zona. El despliegue de fuerzas y de armamento pesado en las zonas contiguas a la zona desmilitarizada entraña el peligro de que aumente la tensión en esa región.

7. Dadas las circunstancias, la MONUP presentó a las partes, a primeros de mayo, varias propuestas para mejorar la seguridad y la protección en la península de Prevlaka. La finalidad de esas propuestas era ofrecer a las partes fórmulas y procedimientos que les permitieran pasar de su actual despliegue militar defensivo a una situación normal de seguridad fronteriza. Si bien las partes aún no han aprobado totalmente los procedimientos propuestos, han señalado que coinciden con sus propias opiniones con respecto a la manera de reducir la tirantez en la región.

III. OBSERVACIONES

8. La retirada de los soldados croatas y la remoción parcial de las minas de la zona de la parte croata de la frontera controlada por las Naciones Unidas y la retirada del armamento pesado y la relajación de las limitaciones de la libertad de movimiento a ambos lados de la frontera constituyen avances positivos. Es de esperar que, habiendo dado estos primeros pasos para normalizar la situación en Prevlaka, las partes adopten las fórmulas prácticas propuestas por la MONUP para aliviar más las tensiones y fomentar un clima que permita restaurar todo el potencial económico y turístico de la región.

9. Al analizar el futuro de la MONUP, debe tenerse presente que, después de casi cinco años de estancamiento, tensiones y conflicto, por fin se han dado algunos pasos positivos para reducir la tensión en la región. La MONUP ha efectuado, y sigue efectuando, una importante aportación a la estabilidad de la zona de Prevlaka, promoviendo un clima más favorable a las negociaciones bilaterales entre la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia.

10. Si bien es cierto que la MONUP no puede seguir indefinidamente en Prevlaka, creo que si se retirara en estos momentos, cualquiera de las partes podría pretender llenar el vacío creado por su retirada y las consiguientes tensiones militares podrían comprometer el proceso de negociación política de las partes con respecto a sus relaciones mutuas. Insto a las partes a que sigan acelerando sus negociaciones y a que normalicen totalmente sus relaciones bilaterales, que son decisivas para instaurar la paz y la estabilidad en toda la región.

11. En las conversaciones que han sostenido con mi Jefe de Observadores Militares, los dos Gobiernos han solicitado que se prorrogue el mandato de la MONUP. Dado que ninguna otra organización internacional o regional, ni siquiera la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), ni la Misión de Observación de la Comunidad Europea, ha expresado estar dispuesta a encargarse de la vigilancia total de la zona, recomiendo que se prorrogue el mandato de la MONUP por período de tres meses, hasta el 15 de octubre de 1996, en espera de que se conozcan los resultados de las negociaciones entre las partes. Se publicará una adición del presente informe con detalles sobre las consecuencias económicas de la presente recomendación.